

16656
984347

Exmo. Señor Don Ansis Chateaubriand, RIO.

Ilustre y tan querido amigo: Pido a su Secretario se haga la gracia de hacerle llegar estas líneas y no darselas solamente en resumen.

Recibí de doña Hortencia con emoción real, con un agradecimiento muy vivo, una oferta suya para escribir en sus diarios de menor estímulo. Me conmovió por ser un testimonio infundible de confianza y de afecto hacia su amiga de ayer, que casi es una desconocida para usted en lo personal. Dios se lo regale.

Cuando viví en Madrid como Consul honorario, acepté un sueldo de EL SOL. Mis finanzas eran malas y además yo quería mucho ese periódico, de personal tan bien escogido como el suyo. Pero me di cuenta de que los escritores madrileños y españoles en general, por su desmedrada situación económica, luchaban mucho hasta hallar un sitio en la prensa. Dejé mi lugar ganado, para que lo ocupase con todo derecho cualquiera de mis colegas. Ahora, amigo mío, yo tengo como vivir por ser Consul de correos. La situación de los escritores brasileños no es tan afflictiva como la de los españoles; pero tengo, ahora con esa razón, el escrupulo de no arrebatarles una ocasión o un sitio. Dos veces han venido a esta misma persona de mi oficio para pedirme una recomendación o una influencia ante usted. Le he rehusado a hacerle un pedido, porque esas presiones de la amistad son dañinas para los directores de diario. Yo no podría, querido amigo mío, tomar el lugar de esos dos candidatos—uno de ellos sujeto al de otro brasileño.

Los Consules, incluso los que hemos recibido un sueldo per-vita y por ley especial del Perú lamento, por el hecho de ser hispano-americanos, jamás tenemos una real estabilidad. Mi centristismo en las ideas me hace a mí persona muy poco simpática a los extremistas de mi país o idioma que viven fuera... Así, para mi amiga suya, en las noches de desvelo, pensar en lo que deberá hacer en el caso de una cesantía. (El famoso General Ibáñez me suspendió seis años mi jubilación legalísima). En tal caso yo cuento con dos diarios, uno argentino y otro colombiano. Usted con su oferta me trae un gran alivio, una tranquilidad que legradece de todo corazon. Tengo un diario más con el cual counter. Eso me basta para soñarlo de mi insomnio...

Ahora otra cosa. Yo nublo escribir en A MAMA. Este diario, por la mano de mi admirado compañero Carrizano Ricardo, por la del buen hispanista Sibeiro Couto—que se me ha ido—y por la de mi querida Cecilia Meirelles se ha ayudado mucho, muchísimo, para cumplir mis compromisos con el "periodista", que son únicamente algunas colaboraciones en prensa brasileña y otras más numerosas en la de la Argentina y el Pacífico. Es una verdadera deuda esta mía con A MAMA. Ustedes no tienen en Rio la exclusividad absoluta de LA NACION de Bs. Aires., por ejemplo y yo podré, en adelante, mantener mi colaboración en el suplemento PERIODICO DE AMERICA de dicho periódico y a la vez mandar a O JORNAL el mismo colaboraciones no frecuentes. Insisto en que estas no se sean pagadas, por la razón que ya le di. ¡Accepta usted esto! Bene, si es posible, esta ocasión de servirle, usted que ha tenido para su amiga varias y delicadísimas atenciones.

Aprovecho la oportunidad de esta carta para tratarle de otro asunto en el que pienso hace mucho. Si no estoy, la Radio TUPI no hace un servicio separado y especial para la América "española" y sobre ella misma. Yo hablo monotono y seco, pero así y todo quiero ofrecerle o proponerle lo siguiente: una radiación SEMANAL sobre un país hispano-americano, en un texto muy sintético sobre cualquier aspecto del mismo, literario, artístico o educacional. No más de diez o quince minutos y cien veces en un año, en enero a la Alcaldía de la Ciudad de Rio de Janeiro, donde yo locutora aprendí a la disciplina allí fijada por ustedes. Sobre decirles que no cobrare nada. Pero tal vez de ser aceptada por usted mi proposición, haya que pagar a la persona que añade unos números de música regional y a veces yo exageraría. Hoy por hoy tengo en mí a una artista fina de calidad, doña María Amélia de Bastos la mujer del consul del Uruguay en Minas. No es profesional, su marido la ha hecho desertar de los conciertos del colón en Br.Ar. Estamos sus amigos procurando que

Bastos sea locutora

[Carta] [al] Excmo. Señor Don Assis Chateaubriand, Rio, [Brasil] [manuscrito] [Gabriela Mistral].

Libros y documentos

AUTORÍA

Mistral, Gabriela, 1889-1957

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] [al] Excmo. Señor Don Assis Chateaubriand, Rio, [Brasil] [manuscrito] [Gabriela Mistral]. [2] h.
; 16-33 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)